

Fuera de ALIJA

n.º 92 - 27 Septiembre 47

HABLA EL CAMARADA

GIRON

SEGUN la prensa de Madrid que ahora he tenido ocasión de leer, el camarada Giron estuvo bastante alterado con motivo de la publicación del artículo anterior del "glorioso revolucionario". El camarada Giron es el secretario de Trabajo de Franco. El régimen falangista tiene dos clases de servidores: los que son camaradas y los que lo son. A medida que lo ocurre, por ejemplo, hablar del camarada Giron, en cambio, a ciertos personajes caracterales del régimen no se les ocurren ni se les sugieren al tratarlo (camaradería). Camarada Giron, camarada Arrese, etcétera. El camarada Giron es un camarada normal, camaraderal e intransigente. Según veo en los retratos suyos que, con el motivo ya dicho, publican los periódicos de Madrid, el camarada Giron tiene abundante pelo, como siempre es visible, y un bigote de gallo de peluche bastante grueso. En una fotografía publicada en "A B C", el camarada Giron está rodeado de productores, que más bien parecen camaradas, siendo un discurso del camarada Sans Ordo, el cual le ofrece una medalla de plata por la buena labor "desarrollada en el ministerio de Trabajo, cumpliendo felizmente las comisiones de nuestro Caudillo". El camarada Sans Ordo hace para tal circunstancia una chequea blanca, como si fuera que se regularmente a servir en franquismo en algún momento, ya el único que lleva carnet azul. Los dichos productores llevan cuello blanco planchado y corbata. El gallo de la postal es también que con los brazos cruzados le entrega del camarada Sans Ordo, como si estuviera esperando que terminara éste para avanzarse al con una comisión muy a lo mucho hablando de fallos. En otra fotografía, el camarada Giron impone al camarada Sans Ordo la medalla de oro del Trabajo, y así sucesivamente. Pero, en fin, todo esto no tiene mucha importancia.

A.P.C.E.
SIG.: 4.25/1284

El camarada Giron dirige por radio, el 18 de julio, una alocución a los productores españoles. No a los productores del campo planchado y la corbata de modo que le ofrecen la placa de plata, sino a todos los productores y pobres productores españoles; a los que trabajan por ocho pesetas de jornal en el campo y tienen que pagar ocho pesetas por un kilo de colchonetas gruesas de paja, y a los que trabajan por 15 pesetas de jornal en la ciudad y tienen que pagar trececientas pesetas al mes por el alquiler de su vivienda. El camarada Giron trata, en su discurso, de explicarle a estos pobres españoles que gracias a la revolución nacional-sindicalista, gozan ahora de una felicidad inmensurable e insuperable. El lenguaje del camarada Giron es un lenguaje barroco, amanerado, chabacano y nacional-sindicalista. El régimen falangista ha puesto en marcha esta redacción especial, sencilla, sencilla, frecuente, refinada y vana. Propongamos un ejemplo de tal prosa, copiando un párrafo cualquiera del discurso del camarada Giron: "El sol de aquel día de gloria arreboló las almas con sus vibraciones raudales y abrió los horizontes con sus reverberos de luz, mostrando a los espíritus perdidos en la selva oscura de moribundos ensueños revolucionarios sangrientos e insiduosos, clara semilla de justicia y redención, al redimirse la hora de un momento contra los que por mantener intereses de injusticia y los que por

estas vendidos a poderes estralios resquebrajan de la Patria". Y así, hasta donde alcanza más en el más puro estilo falangista. Con sus retóricas de monumentalidad trata al camarada Giron de realizar una obra de magia, que consiste en transformar la realidad circundante ante los ojos acostumbrados de los trabajadores. Intenta desmentar al pueblo español, acostumbrado a hablar y escribir, que se vive muy mal y que ahora vive muy bien, y que bajo el régimen de Franco hay en España justicia, paz, hermandad, compasión, justicia, "estructuraciones sociales", liberación moral, igualdad, bienestar, libertad individual, trabajo y otras muchas cosas más, todas ellas épicas y exaltadas. (He hablado ahora, en España fascista, porfiriana, porfiriana, tiranía, venganzas desde que habido al "movimiento salvador" iniciado el 18 de julio. Después de la revolución que el camarada Giron nos da en su humilde discurso. El camarada Giron celebra: "... esta fecha, en que se aglutinó la tradición con el coraje de una rebelión, pero no para la revancha ni para la opresión de los vencidos...". Ya lo hemos oído. Ni "revancha" ni "opresión" del imperio, siempre van ligados al galtonismo y al opresión de los vencidos. En el lenguaje oscuro del camarada Giron veo más claro. Su elocuencia ideológica me inspira a pensar el tema de un lenguaje, la copia de un preso, la nostalgia de un desgraciado, ya no hay nada; ni "revancha" ni opresión. Adelante. Si, adelante, porque más adelante dice el camarada Giron: "una fecha vino a traer la concordancia por social, no la igualdad acordada de los vencidos, bajo la que hicieron inapetentes resonancias en las almas, sino la paz abierta de la justicia, de la hermandad y de la camaradería". Entérate. En España no existe "la igualdad acordada de los vencidos". Lo ha dicho el camarada Giron. Ni "revancha" ni opresión, ni igualdad acordada de los vencidos. Perfectamente.

También ha dicho el camarada Giron como vivían antes los trabajadores: "Los trabajadores vivían en los ciudades y en los campos de España como situaciones vagabundas y famélicas". El camarada Giron se refiere, sin duda, a los tiempos del primer bando. La culpa la debía tener Arrese. En cambio, ahora, todos viven, seguramente, como los productores con cuello duro y corbata de fantasía que rodean en la fotografía del "A B C" al camarada Sans Ordo. Ahora España está muy a punto de comenzar, según el testimonio inequívoco del camarada Giron, "un nuevo orden económico y social que de salida, por caminos cristianos de justicia y de amor, a un gran horizonte histórico de liberación de los hombres, que empezará por otros venenos, abstrahida con débiles situaciones solitarias, liberada por complejos de revancha—pero ¡adelante, otra vez!— y de crisis y tristezas", etcétera, etcétera. ¿Para qué ocupar más? Se comprende perfectamente que la situación es ahora en España estrepitosa, fascinante, delirante.

El camarada Giron termina su discurso con estas frases: "Viva Franco! ¡Arriba España!" Era de esperar. Una frase oratoria, como la del camarada Giron no podía terminar de otra manera.

EL VALJERO